

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para este niño?
Padres: Martín.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suenan bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradicón judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana**.

MARTÍN: del latín *martinus*, gentilicio de Marte: «hombre marcial, belicoso, guerrero».

13 de abril, San Martín I, papa y mártir: Nacido en Todi (Umbría), y miembro de la clerecía romana, fue elegido para la cátedra de San Pedro el año 649. Ese mismo año celebró un concilio en el que fue condenado el error monotelita. Detenido por el emperador Constante el año 653 y deportado a Constantinopla, sumó lo increíble, por último fue trasladado al Quersoneso, donde murió el año 656.



3 de noviembre, San Martín de Porres, religioso dominico (Fray Escoba): Nació en Lima (Perú) de padre español y madre mulata, el año 1579.

De muchacho aprendió el oficio de barbero-cirujano, que luego, al ingresar en la Orden de Predicadores, ejerció ampliamente en favor de los pobres. Llevó una vida de mortificación, de humildad y de gran devoción a la eucaristía. Murió el año 1639.



11 de noviembre, San Martín de Tours, obispo: Educado en Pavía, ingresó con 15 años en la guardia imperial romana, en la que sirvió hasta el año 356 en Francia.

La leyenda más famosa en torno a su vida sucedería en el invierno de 337, cuando estando Martín en Amiens encuentra cerca de la puerta de la ciudad un mendigo tiritando de frío, a quien da la mitad de su capa, pues la otra mitad pertenece al ejército romano en que sirve. En la noche siguiente, Cristo se le aparece vestido con la media capa para agradecerle su gesto.



Tras dejar la vida militar se bautiza a los 18 años y se une a los discípulos de San Hilario de Poitiers en esta ciudad. Tras un período de eremita, funda el monasterio de Ligugé y el de Marmoutier. En el año 370 es nombrado Obispo de Tours. Su vida pastoral se caracterizó por la evangelización y la lucha contra las costumbres paganas. Fallece en Candes en el año 397.

Que vuestro hijo Martín sea, como su nombre indica, un verdadero luchador por mantenerse fiel a Jesucristo en cuyo nombre le vamos a bautizar.